

Buenas tardes,

Gratitud y emoción son los dos sentimientos que me invaden ahora, en esta tarde, en esta sala, junto a todos ustedes.

Agradecida, en primer lugar, a la editorial Dauro por confiarme el placer y el honor de presentar una obra poética en este emblemático lugar para las letras andaluzas: la Biblioteca Pública de Andalucía, que nos ha cedido amablemente el espacio para compartir esta tarde. Dauro puede presumir de ser una editorial joven y valiente, que, entre sus publicaciones, apuesta en su mayoría, por autores noveles, dando así la oportunidad de mostrar nuevas obras, nuevas visiones de la literatura al público lector. Toda una hazaña, diría. Son piropos merecidos. Hemos de aprender a valorar, de nuevo, el “atreverse” a cumplir sueños. Y la editorial Dauro, así lo hace; y creo que es una de las claves de su éxito, claro está, junto con la calidad de las obras editadas.

Si me permiten, me gustaría hacer un pequeño inciso aquí, pues deseo felicitar de forma pública a la editorial Dauro por la nominación como finalista, en la categoría Relatos para el Premio Andalucía de la Crítica 2016, la obra “*Yo soy todos los besos que nunca pude darte*” de Francisco López Barrios, uno de sus autores. Así pues, estamos de enhorabuena.

Agradecida a su autor, Rubén Calvo Román, poeta, por confiar, por cederme el honor de poner en mi voz y mis palabras lo que yo pueda decir de su primera obra poética. Confieso que ha sido un gran descubrimiento.

Agradecida, por supuesto, también a todos ustedes, por su asistencia, su complicidad, su compromiso con la literatura, y en concreto hoy, con la Poesía, la mayor de las Artes creada. Permítanme esta mención especial a todos ustedes, lectores, amigos, compañeros de letras,... Sí, a ustedes, que están ahí, del otro lado, expectantes, porque son los que hacen que sea posible realizar actos de presentación de una obra literaria, para que, finalmente, llegue a las manos del lector. Desde ese momento, “*El afilador de sueños*” de Rubén Calvo, se hará suya, serán versos propios de cada uno de ustedes cuando los lean. Porque la poesía pertenece a quien la lee y la transforma e interpreta desde los adentros.

Y eso hice yo con la obra que hoy nos ocupa.

“*El afilador de sueños*” lo componen treinta y cuatro poemas, que han sido incluidos por orden cronológico de creación.

Desde la primera página, Rubén Calvo *pare* sus versos (y cito)

[...] *sacados de los ojos de Miguel Hernández* [...]

[...] *De días de llanto, de dolor (...) de hambre de amor* [...]

Para nuestro autor, fue Miguel Hernández poeta de referencia a la hora de escribir estos versos. Su vinculación con la vida rural, hace que Rubén Calvo cree imágenes poéticas llenas de naturaleza plena, a través de los parajes, magníficos paisajes de nuestra Vega ‘granaína’. Nos invita a pasear por sus prados, entre amapolas o girasoles, por sus alamedas, ríos y juncos, sus ‘sembras’, olivares, entre romeros...entre sus vientos.

25 Enero 2016, 19:00

Biblioteca Pública de Andalucía

Presentación "*El afilador de sueños*" de Rubén Calvo Román, ed. **DAURO**

La música también está presente en ella, no solo a través del ritmo que marcan sus versos, sino porque en ocasiones nombra instrumentos como violines, o cantos en forma de nanas
[...] *me quiero quedar en la melodía de un verso* [...]

En toda la obra, también la noche es protagonista, a veces junto a la luna
[...] *se me queda corta la noche para dar respuesta a mis desquicios* [...]
[...] *os escribo baladas de luna llena para ser cantadas como el llanto de los perros* [...]

Y aquí me detengo para hacer una apreciación atrevida sobre *El afilador de sueños*, una humilde licencia que me voy a tomar; arriesgada también: me ha parecido entrever en los versos, ciertas pinceladas de poesía gótica, que ya autores consagrados como Gustavo Adolfo Bécquer, Edgar Allan Poe, e incluso Oscar Wilde, usaron en algunas de sus creaciones; así en los poemas de Rubén están muy presentes la oscuridad, la noche, calaveras, muerte, cuervos, cementerios, crucifijos, gladiolos, torreones, castillos, locuras de amor
[...] *Mil cuervos educados me abren la puerta de la angustia, de no parar en mi inquieto ser; de estar en una muerte dulce contigo* [...]

Sin embargo, este camino de amores heridos que nos marca el autor, no solo recorren los desolados páramos del alma. En muchas ocasiones sus letras nos regalan verdaderos tesoros de dulzura y pasión, como pequeñas trémulas flores que brotan en forma de esperanza en medio de paisajes agrestes
[...] *Caracolea la poesía en una cama de otoño* [...]

No quiero seguir desvelando misterios que ustedes puedan llegar a descubrir cuando lean "*El afilador de Sueños*" de Rubén Calvo Román. ¡Atrévanse!

Háganme caso: ¡Lean poesía, sean poesía, ámenla!

Mj Sierra